

RESUMEN

CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS EN BIELORRUSIA

SEGÚN LOS RESULTADOS DE LA ETAPA DIOCESANA

EL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE EL TEMA

"EN BENEFICIO DE LA IGLESIA DEL SÍNODO:

COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN"

Minsk

27.07.2022

Aumentar

El 17 de octubre de 2021 se inició la etapa diocesana del Sínodo de los Obispos en todas las diócesis católicas de nuestra Patria sobre el tema: "En beneficio de la Iglesia sinodal: comunión, participación y misión", que se prolongó hasta el 27 de julio de 2022. El método del proceso sinodal es la escucha, la meta el **reconocimiento** y el camino la **participación**. En la primera etapa del Sínodo, la participación práctica de todos los que lo deseen consiste en responder a las preguntas del cuestionario. Los resultados del cuestionario fueron procesados por las comisiones sinodales diocesanas y luego **por** la comisión de la Conferencia de Obispos Católicos de Bielorrusia.

Este Sínodo se convirtió en la primera ocasión en la historia reciente de la Iglesia para hablar de ello problemas eclesiales a todos los que lo deseen. Una amplia gama de preguntas y la oportunidad de hablar sobre cualquier tema contribuyeron a un diálogo abierto y honesto, ayudaron pastores para escuchar la voz del pueblo de Dios y comprender mejor sus expectativas, sugerencias, comentarios críticos.

Además de los organizadores, en la etapa diocesana del Sínodo intervinieron relativamente un pequeño grupo de clérigos, monásticos y creyentes. Como puede verse en los cuestionarios, este grupo estaba formado por los católicos practicantes más activos e interesados en la vida de la Iglesia. y tratar de hacer sus sugerencias. Desafortunadamente, no fue posible interesar al Sínodo en otras categorías de la población: católicos no practicantes, adherentes a otras denominaciones o religiones, no creyentes, etc. Por lo tanto, las respuestas a las preguntas del cuestionario **no están completas**. representativas: revelan los puntos de vista de un grupo relativamente pequeño de personas – los creyentes más activos. A pesar de ello, los resultados de la consulta sinodal serán útil para el mejor desarrollo de la Iglesia Católica en Bielorrusia.

Me gustaría subrayar el aspecto positivo de la etapa diocesana del Sínodo de los Obispos: los bielorrusos no están acostumbrados a hablar con franqueza en público, ya que a menudo sienten miedo y falta de confianza en sus interlocutores, por lo que es necesario agradecer su participación y agradecer a aquellos que hablaron con honestidad y valentía sobre los temas del sínodo. Se puede ver que los encuestados tienen cierta confianza en la Iglesia, se atreven a ser francos, abiertos al diálogo. Este es ya uno de los frutos de este Sínodo para la Iglesia católica en Bielorrusia.

1. AMIGOS DE CAMINO – En la Iglesia y en la sociedad, estamos cerca unos de otros, caminando una forma de vida y de fe.

a) Cuando decimos "nuestra Iglesia", ¿quiénes son sus partes/miembros?

La mayoría de los encuestados entienden *la Iglesia* como una comunidad de todos los bautizados que profesan la verdadera fe, practican los santos sacramentos y reconocen la autoridad y el poder de la jerarquía eclesial. Muchos notan su afiliación a la Iglesia local (diócesis, parroquia), comunidad de oración u orden monástica. Al mismo tiempo, los entrevistados muestran una fuerte y fundada conciencia de la dimensión personal de la Iglesia, de su ubicuidad y de su propia pertenencia a su comunidad.

b) ¿Quiénes en nuestra diócesis son aquellos con los que "caminamos juntos", que están cerca de nosotros?

Al responder a esta pregunta, los participantes de la encuesta suelen nombrar a miembros de sus familias y comunidades parroquiales, sacerdotes, monásticos, catequistas, miembros de comunidades de oración y pastorales, enfatizando al mismo tiempo su autoridad. Un factor muy importante en este contexto es la práctica de los sacramentos, especialmente la Eucaristía, la actividad en la vida parroquial y el testimonio de fe. Algunos responden de manera más amplia, señalando que caminan con todos los miembros de la sociedad, independientemente de su fe.

c) ¿Quién nos pide que seamos "compañeros"?

Una parte importante de los encuestados respondió que Jesucristo, el Espíritu Santo, los Apóstoles, la Madre de Dios, el Papa Francisco, los obispos y los sacerdotes llaman a un camino comunitario. Al mismo tiempo, algunos han expresado críticas sobre el hecho de que los llamamientos de obispos, sacerdotes y monásticos a menudo no van acompañados de acciones concretas, y los fieles no siempre saben qué camino elegir si no hay tales llamamientos desde el clero. Las respuestas de este tipo muestran la disposición de los creyentes a dar testimonio de su propia fe y el deseo de ayudar a otras personas a encontrar a Cristo.

d) ¿Quiénes son nuestros compañeros fuera de la realidad eclesial?

Muy a menudo, esta categoría incluye a aquellos que no practican o profesan otra fe entre los miembros de su propia familia, conocidos y personas que conocen en la vida cotidiana. Algunos entrevistados consideran como sus compañeros a personas culturales familiares del espacio virtual (redes sociales, clubes, juegos de computadora), así como a todas las personas de buena voluntad que no están en contra de Cristo y sienten responsabilidad moral en la vida.

e) ¿Qué personas o qué grupos sociales podríamos invitar en nuestro camino como diócesis?

La mayoría de las veces, las respuestas se refieren a diferentes categorías de creyentes, seguidores de otras denominaciones y religiones, no creyentes, interesados en la fe, indiferentes, no practicantes, trabajadores sociales, representantes de las autoridades, aquellos que han perdido la esperanza, todas las personas de buena voluntad, todos los que lo deseen. Algunos encuestados enfatizan que nadie puede ser forzado, la participación debe ser voluntaria.

f) ¿Qué personas o grupos sociales estamos dejando como diócesis al margen de nuestro camino, ya sea a propósito o por accidente?

Se notó por mayoría de votos que la Iglesia trata de no perder a nadie fuera con tu atención. A menudo el abandono puede ser el resultado de una falta de conocimiento, práctica o experiencia de la Iglesia, formación insuficiente del clero. Se identificaron las siguientes categorías de personas entre los que quedaron al margen: pobres, personas sin hogar, discapacitados, huérfanos, mujeres embarazadas, personas de mediana edad, matrimonios no sacramentales, personas LGBT, alcohólicos y drogadictos, enfermos, no -creyentes, ateos, agnósticos, indiferentes a la fe, algunos grupos profesionales, representantes de subculturas.

g) ¿Qué tan bien conocemos nuestra realidad local (trabajo, entretenimiento, deportes, ofertas culturales, experiencias comunitarias, etc.)? ¿Qué está pasando en nuestra área y qué está haciendo la gente y qué le interesa?

Las respuestas a esta pregunta son muy diferentes y contradictorias. Algunos entrevistados enfatizan el gran interés de las personas por los deportes, la cultura y el pasatiempo activo. Otros escriben sobre la indiferencia de los ciudadanos hacia los asuntos de la comunidad, eventos culturales y deportivos. Creen que la mayoría de las personas solo se preocupan por el apoyo financiero de la familia y no están interesadas en valores intangibles.

En este contexto, algunos participantes del cuestionario enfatizaron la dependencia de muchas personas de los gadgets, Internet y los productos de la cultura de masas, el peligro de la globalización, el declive de los valores culturales. También hay algunas declaraciones críticas sobre el desapego de la Iglesia de la realidad y los problemas de la vida cotidiana de los creyentes.

h) ¿Qué tan involucrado está usted en iniciativas comunitarias y religiosas?

La mayoría de los participantes del cuestionario señalaron que participan activa y fructíferamente en eventos religiosos. Algunos admiten que su participación es insuficiente por varias razones e indican que les gustaría corregir esto. Si los creyentes participan en acciones públicas, lo hacen por deber, y la acción no debe contradecir los valores morales cristianos.

2. ESCUCHAR – Escuchar es el primer paso, pero requiere una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.

a) ¿En qué medida se escucha la voz de los laicos en nuestra diócesis, especialmente de los jóvenes, de las mujeres, de las minorías, de las personas excluidas de la vida pública?

Las opiniones de los participantes del cuestionario sobre este tema son muy diferentes. Algunos creen que la Iglesia escuche siempre la voz de las personas enumeradas, tenga en cuenta sus propuestas, responda a sus expectativas y deseos.

Otros afirman que la Iglesia es muy autoritaria y no tiene en cuenta a nadie, ni siquiera al clero, por no hablar de otras personas, impone a los creyentes lo que le gusta a la jerarquía, ignora las voces de crítica y protesta. Al mismo tiempo, se nota que los propios creyentes no siempre son activos, a veces no quieren o no saben cómo volverse hacia la Iglesia.

b) ¿Cómo nos relacionamos en nuestra diócesis con la misión de las personas monásticas? ¿Somos conscientes de su contribución a la actividad de la Iglesia en nuestra diócesis?

La actitud hacia las personas monásticas en nuestra diócesis es muy buena - la gente les está agradecida para el testimonio y el trabajo, especialmente para el servicio activo en la pastoral parroquial. Los creyentes son conscientes de la gran contribución de los monjes a la misión de la Iglesia local, aunque hay una falta de información sobre la misión y actividades de las propias órdenes monásticas y una cierta "indiferencia" por parte de los sacerdotes y obispos, que a veces ven a los monásticos como competidores en lugar de colaboradores en la expansión del Reino de Dios.

c) ¿Cómo escuchamos el contexto social y cultural en el que vivimos?

La mayoría de los entrevistados afirma escuchar atenta y críticamente el contexto social y cultural de la sociedad y evaluar positivamente la posición y la actividad de la Iglesia en la sociedad, sin embargo, algunos advierten, por un lado, un cierto desapego de la Iglesia de las personas. vidas, y por otro lado, un **cierto** miedo a involucrarse en cuestiones sociales y políticas.

d) ¿Qué se necesita hacer/cambiar para la adecuada formación de nuestras comunidades (parroquiales y las que existen dentro de la parroquia)? ¿Estamos escuchando correctamente la Palabra de Dios y la palabra del hombre?

La mayoría de las respuestas en este contexto están dirigidas a la formación, es decir, a su perfeccionamiento y mejor preparación de los sacerdotes, monásticos y laicos creyentes. Muchos creen que es útil permitir de manera más amplia y audaz que los laicos participen en los asuntos del gobierno.

parroquia, enseñarles la responsabilidad de algunas iniciativas pastorales, activar las competencias y derechos de los consejos y comités de la iglesia, educarlos para trabajar en espíritu de equipo y responsabilidad comunitaria, para llegar a repensar el modelo actual de funcionamiento parroquial.

3. TOMA LA PALABRA – *Todos están invitados a expresarse con valentía y sinceridad, reuniendo en la libertad, la verdad y la misericordia son una.*

a) ¿Cómo promover un estilo libre y auténtico de relaciones dentro de nuestra comunidad eclesial diocesana y sus estructuras, para que la comunicación se produzca sin hipocresía y acomodación?

La mayoría de los participantes de la encuesta expresaron la necesidad de desarrollar diálogo sincero y abierto en la Iglesia a todos los niveles, ya que faltan tales plataformas para resolver situaciones difíciles y compartir experiencias. Hay una clara falta de conciencia de que todos juntos, sacerdotes, personas consagradas y creyentes laicos, forman la comunidad de una sola Iglesia.

b) ¿Cómo promover un estilo libre y auténtico de relaciones en la sociedad a la que pertenecemos?

Las respuestas de la mayoría de los encuestados indican que la sociedad carece de un estilo libre y verdadero de relaciones entre las personas. Según muchos, la situación política del país no es propicia para la sinceridad y la apertura en la sociedad. Sin embargo, es necesario construir relaciones de este estilo en comunidades más pequeñas: en la familia, entre conocidos y amigos, en la parroquia o comunidad de oración, etc., para promover cambios de mentalidad a través de la acción de estos pequeños grupos.

c) ¿Cuándo y cómo logramos decirle a la comunidad de la diócesis lo que es importante para nosotros, lo que hay en nuestro corazón?

Según algunas de las respuestas, los creyentes laicos no tienen la oportunidad de expresarse en la diócesis, además, nadie escucha su voz y sus necesidades son ignoradas. Sin embargo, la mayoría de los encuestados cree que existe la oportunidad de expresarse gracias a los medios modernos, así como durante las numerosas reuniones con los obispos. El hecho de que los propios creyentes no sientan la necesidad de expresarse es problemático; de lo contrario, hoy encontrarían una forma adecuada de ser escuchados.

d) ¿Cómo usamos el don de la palabra en los medios de comunicación (no solo católicos), en particular en Facebook, Instagram, Tik Tok, etc.?

Las respuestas a esta pregunta enfatizan la gran importancia de los medios modernos de comunicación para la evangelización, la profundización del conocimiento religioso, la oración, la construcción de comunidad, el mantenimiento de lazos con los hermanos en la fe, etc. La presencia de la Iglesia Católica en los medios de comunicación también se evalúa positivamente hasta la fecha, con un llamado simultáneo a utilizar más eficazmente las posibilidades de las tecnologías modernas en la evangelización.

e) ¿Qué relaciones se han desarrollado en la diócesis con los medios de comunicación (no sólo católicos)? ¿Quién representa en ellos a la comunidad católica y cómo se eligió a estas personas?

Debido a la situación sociopolítica actual, los entrevistados hoy evalúan críticamente las relaciones de la Iglesia con los medios de comunicación seculares, ya que la Iglesia y los temas espirituales están casi ausentes en ellos. En cuanto a los medios de comunicación eclesiales, se evalúan positivamente, pero deberían tratar de utilizar aún más el potencial de las tecnologías modernas en servicio de la Iglesia, de manera especial en la construcción del diálogo, y reflejar un cuadro objetivamente completo de la vida de la Iglesia, no sólo el punto de vista de la jerarquía y el clero. El desafío para los medios de comunicación católicos hoy sigue siendo la formación completa del personal.

4. CELEBRAR – “Caminar juntos” es posible sólo si se basa en la escucha conjunta de la Palabra de Dios y la celebración conjunta de la Eucaristía.

a) ¿Cuán consciente y activamente participamos en la liturgia?

Casi todos los entrevistados afirman que participan consciente y activamente en la liturgia, la aprecian para su desarrollo espiritual, se esfuerzan por comprender aún mejor su simbolismo, experimentan cada Santa Misa más profundamente y reciben la Sagrada Comunión con una fe y un amor aún mayores. Sin embargo, en este contexto, se califica críticamente de inapropiada, irrespetuosa (por desconocimiento) la participación de una parte de los propios creyentes en la liturgia, así como la celebración superficial y descuidada de la Santa Misa y otros ritos por parte de los sacerdotes mismos.

b) ¿Cómo la oración y la liturgia realmente inspiran y guían nuestros “pasos comunitarios”? ¿Cómo afectan nuestras decisiones más importantes?

Todos los entrevistados destacan la gran importancia de la liturgia y la oración en su vida espiritual. Para muchos es un encuentro con Dios, una oportunidad de abrirle el corazón, de encontrar una salida a las situaciones difíciles, de tomar buenas decisiones, de ser mejores, de convertirse, de comprender mejor la palabra de Dios, de abrirse a su prójimo y a la comunidad.

c) ¿Cómo contribuimos a la belleza de las celebraciones litúrgicas? ¿Cómo promovemos la participación activa de los creyentes en la liturgia y en la realización del servicio santificador de la Iglesia?

En este contexto, la mayoría de los entrevistados prestan atención a la gran importancia del canto, la música, la bella recitación de la palabra de Dios, la presencia y la formación práctica. ministros, diligencia en la ejecución de los ritos, en la postura y gestos del sacerdote durante la celebración de la liturgia. Al mismo tiempo, hay un llamado a involucrar aún más activamente a los creyentes en preparar la liturgia, encomendándoles diversas funciones, y también ocupándose de formación litúrgica de los laicos.

d) ¿Qué lugar se da al ministerio de profesores y acólitos?

Las respuestas a esta pregunta son diametralmente diferentes: desde una valoración positiva de la participación en la liturgia de disertantes y acólitos, con la condición de una adecuada formación completa (tanto espiritual como *técnica*), a una valoración negativa de su servicio como formal **-debido** a el débil desarrollo de la pastoral de profesores y acólitos, así como la renuencia de los sacerdotes a trasladarse a los laicos diversas funciones durante la liturgia.

5. RESPONSABILIDAD GENERAL DE LA MISIÓN – La sinodalidad está al servicio de la misión salvífica de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar.

a) ¿Cómo se invita a todos los bautizados a ser participantes activos en la misión de la Iglesia en la diócesis?

La conciencia de que todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar en su misión, que resulta del sacramento del bautismo, fue expresada por un mayor número de encuestados. Los llamamientos del Papa, de los obispos, de los sacerdotes, las cartas pastorales, los programas de los medios de comunicación católicos, etc., lo recuerdan a los creyentes. La misión que todo católico debe realizar **es**, ante todo, testimonio personal de fe, educación de los niños y jóvenes en la fe, apertura a los no creyentes y a los que buscan la verdad, vida cotidiana según los valores cristianos, vida sacramental, buenas obras.

b) ¿Cómo la comunidad de creyentes apoya a sus miembros que se dedican al servicio de la sociedad (que tienen responsabilidades sociales y políticas, que realizan investigación y enseñanza científicas, que promueven la justicia social, que protegen los derechos humanos, que cuidan la casa común, que participan en iniciativas ambientales, etc)?

Las opiniones de los entrevistados en el contexto de esta pregunta estaban divididas: algunos avisos el apoyo correspondiente, principalmente la oración y la moral, es criticado por otros

la comunidad de creyentes y afirmar que tal apoyo o no existe en absoluto, o es débil e insuficiente; sin embargo, al formular un desafío para la Iglesia en este contexto, los entrevistados expresaron unidad y llamaron a un uso aún más efectivo de Internet y las redes sociales, así como a las diversas comunidades y movimientos que ya existen en la Iglesia.

6. HACER DIÁLOGO EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD – *El diálogo es un camino de madurez y permanencia, que incluye el silencio y la paciencia, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos.*

a) *¿Cómo y dónde llevamos a cabo el diálogo en nuestra diócesis?*

Con base en la mayoría de las respuestas, podemos decir que nosotros, como es típico para la sociedad bielorrusa, en la Iglesia tampoco están preparados para el diálogo. Desafortunadamente, esto se aplica tanto al clero como a los laicos, pero cuando surge una oportunidad así, es muy bien recibida y sirve para enseñarnos a hablar y escuchar.

b) *¿Cómo percibimos las diferencias de opinión, cómo resolvemos las situaciones de conflicto y malentendidos que surgen en nuestras comunidades?*

Resolver situaciones de conflicto y aceptar la opinión de otra persona es algo muy difícil en las comunidades. A menudo, los fieles, por respeto al sacerdote, no pueden contradecirle aunque probablemente esté equivocado. Para aprender a aceptar la opinión del otro, es necesario trabajar sobre uno mismo.

c) *¿Cómo promovemos la cooperación con los representantes de las comunidades monásticas existentes en el territorio de nuestra diócesis, la cooperación entre ellos, así como su cooperación con movimientos y asociaciones seculares?*

Los creyentes laicos, representantes de movimientos y asociaciones contribuyen a las actividades de las comunidades monásticas dentro de su parroquia. Se establecen contactos y se brinda ayuda a las comunidades monásticas, sin embargo también se notan ciertos problemas por parte de las comunidades monásticas y sus abades (abadesas), quienes no están interesados en el desarrollo de asociaciones y no están interesados en su misión y servicio a la Iglesia.

d) *¿Tenemos experiencia de diálogo y servicio caritativo (u otro) conjunto con creyentes de otras religiones y con no creyentes?*

La cooperación en el campo de la caridad con no creyentes o seguidores de otras religiones es casi inexistente. Se advierten ciertas manifestaciones de cooperación con otras confesiones cristianas, pero no tienen un carácter permanente y seguirán siendo un desafío para la Iglesia.

e) *¿Cómo dialoga nuestra diócesis con las diversas instituciones públicas y qué puede aprender de ellas en el ámbito de la política, la economía, la cultura, la creación de la sociedad civil, en el ámbito de la atención a los pobres?*

Muchas de las declaraciones de los entrevistados son muy críticas y debido a la crisis sociopolítica del país: existe cierto diálogo, pero se caracteriza por la espontaneidad naturaleza y la falta de una estrategia clara. En la situación actual, la Iglesia orienta sus actividades más que nada a preservar lo realizado, utilizando en su marco la posibilidad de la cooperación.

7. RELACIONES CON OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS – *El diálogo entre cristianos de diferentes denominaciones, unidos por un mismo Bautismo, ocupa un lugar especial en el camino sinodal.*

a) *¿Qué tipo de relación tenemos con nuestros hermanos y hermanas de otras denominaciones cristianas?*

En general, las relaciones entre creyentes de la Iglesia Católica y creyentes de la Iglesia Ortodoxa se caracterizan por ser benévolas y tolerantes. Hay dos en esta relación.

rasgos distintivos: primero, en este caso, los católicos son siempre los primeros en tomar la iniciativa, y segundo, entre los creyentes, estas relaciones se basan en el respeto y el honor mutuos, y entre el clero, especialmente los ortodoxos, hay una falta consciente de interés notable, especialmente ahora, durante la crisis sociopolítica, y las relaciones se reducen a la participación en la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

b) *¿Con qué áreas se relacionan?*

Los contactos entre católicos y ortodoxos se refieren principalmente a la esfera de la vida familiar, especialmente a las familias mixtas. Hay cooperación en la vida pública y laboral, en las esferas de la educación y la formación, en la esfera de la tutela conjunta de la vida concebida y de la caridad.

c) *¿Qué frutos trajo este "caminar juntos"?*

El hecho histórico de la coexistencia de diferentes denominaciones cristianas en la tierra bielorrusa hoy brinda una oportunidad única para aprender el respeto mutuo y la tolerancia, la actitud cortés hacia los demás, así como el enriquecimiento mutuo, formando durante varios juicios públicos la conciencia de la unidad de la Fe cristiana y valores comunitarios.

d) *¿Cuáles son las dificultades?*

Las diversas dificultades entre las denominaciones cristianas son causadas principalmente por el aislamiento y el miedo mutuos. La oración por la unidad de los cristianos como momento de unidad espiritual entre las denominaciones es de carácter formal y no tiene confirmación en la vida del clero. Además, se advierte la actitud negativa de los creyentes ortodoxos y del clero hacia los católicos.

El Papa Francisco es un ejemplo de diálogo y disposición a dialogar con cada denominación. Sin embargo, su ejemplo, lamentablemente, no es imitado por el clero católico, o lo es con mucha cautela.

8. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN – La Iglesia sinodal es una Iglesia en la que cada uno tiene derecho a ser miembro de pleno derecho ya asumir la responsabilidad adecuada a su condición.

a) *¿Cómo se ejerce el poder en nuestra Iglesia diocesana?*

Todos los entrevistados coinciden en que el poder se ejerce en la Iglesia diocesana el obispo que decide los asuntos más importantes y tiene toda la responsabilidad. Los párrocos son responsables de la vida espiritual en las comunidades parroquiales. La participación de los consejos seculares en la gestión de las parroquias es muy insignificante y generalmente invisible. Los participantes del cuestionario expresaron el deseo de que el obispo sea ante todo un pastor, y no un funcionario cargado de tareas administrativas, y que los fieles tengan libre acceso a él.

b) *¿Cómo es el reconocimiento de las metas a alcanzar, el camino a seguir y los pasos a seguir para ello?*

Los creyentes participan en el proceso de planificación e identificación de objetivos. sólo los obispos y sus asociados inmediatos, y hasta cierto punto cada uno de ellos por separado. Existe la necesidad de crear reuniones especiales a nivel parroquial y diocesano. niveles, durante los cuales los laicos tendrán la oportunidad no solo de conocer planes específicos, sino a través del diálogo para participar activamente en la planificación, encontrando metas y formas de alcanzarlas.

c) *¿Cómo se involucran el consejo de sacerdotes y el consejo pastoral diocesano en el ministerio de nuestra diócesis?*

La finalidad, el modo de funcionamiento y las actividades de los consejos sacerdotales y pastorales no son bien conocidos por los participantes del cuestionario, lo que crea dificultades para responder a esta pregunta. Sin embargo Los participantes creen que estos consejos deciden y toman algunas decisiones importantes en la vida de la diócesis.

d) ¿Cuál es la práctica del trabajo comunitario y la corresponsabilidad en nuestra diócesis?

El trabajo comunitario y la responsabilidad por los asuntos de la Iglesia es más evidente en los siguientes sectores de la vida de la Iglesia: apoyo material a través de la colecta de donaciones, participación en diversos eventos, mantenimiento de los santuarios parroquiales y cuidado de ellos, preparación de las fiestas parroquiales. A pesar de la cooperación activa en los sectores mencionados, parece que los sacerdotes no son del todo valientes y abiertos para permitir que los fieles laicos cooperen con ellos.

e) ¿Cómo contribuye la participación de los laicos en los consejos pastorales a la mejora de la vida de la diócesis?

La mayoría de los encuestados no conocen las actividades de los consejos pastorales. En general, los entrevistados creen que tal actividad contribuirá a una mejor distribución de responsabilidades, permitirá a los creyentes mostrar una mayor responsabilidad por los asuntos de la Iglesia. En el ejemplo de parroquias y comunidades individuales, la revitalización se puede ver cuando dichos consejos se reúnen y hacen algo juntos. También hay sugerencias de que la función de liderazgo en el consejo siempre debe ser realizada por un sacerdote.

9. RECONOCIMIENTO Y DECISIÓN – *La sinodalidad presupone que las decisiones se toman con discernimiento, resultado de la obediencia común al Espíritu Santo.*

a) ¿Qué procedimientos y métodos utilizamos en el proceso de reconocimiento y toma de decisiones compartidos?

Una tarea cardinalmente importante en el camino de la sinodalidad es la capacidad y la capacidad de escuchar y escucharse unos a otros. El diálogo intensivo y la *cooperación* con el Espíritu Santo son necesarios en el proceso de desarrollar un camino común.

b) ¿Cómo promovemos la participación en la toma de decisiones en comunidades jerárquicamente estructuradas?

La participación de los creyentes en la gestión jerárquica se manifiesta exclusivamente en la oración de la realidad (espiritual) – apoyo espiritual de los que toman las decisiones. Esto no siempre contribuye a la actividad y responsabilidad de los creyentes por la Iglesia. Los sínodos diocesanos como resultado del trabajo conjunto del clero y los creyentes de las diócesis pueden servir como una buena herramienta de gestión comunitaria y participación de los creyentes en la toma de decisiones y gestión de la Iglesia diocesana bajo otra organización.

c) ¿Cómo se puede mejorar el proceso de reconocimiento y toma de decisiones en la diócesis?

Los participantes del cuestionario expresaron muchas sugerencias para optimizar el proceso de toma de decisiones: activación de estructuras ya existentes, pero desafortunadamente solo nominales de la Iglesia (por ejemplo, consejos parroquiales, diocesanos, etc.), estableciendo con la ayuda de los medios de comunicación modernos una retroalimentación constante entre el obispo y los fieles, la realización frecuente de varios cuestionarios a los fieles con el fin de discutir extensamente las decisiones importantes a nivel de parroquias, luego a **nivel** de decanatos y toda la diócesis.

10. CONSTRUYENDO EL SINODISMO – *Espiritualidad del "camino comunitario"*

pretende convertirse en un principio educativo para la formación de la personalidad de la persona y del cristiano, de las familias y de las comunidades.

a) ¿Cómo enseñar a las personas, en particular a las que tienen un papel responsable en la comunidad cristiana, a ser más capaces de "caminar juntos", de escucharse y de dialogar?

Las personas a las que se les confía la gestión, según los encuestados, deben ante todo estar dispuestas a dejarse llevar por los demás. Las condiciones para ello son la apertura a la acción del Espíritu Santo y la constante formación individual. Los creyentes deben expresar con valentía sus opiniones y no tener miedo de ser juzgados por ello. Las capacitaciones en comunicación y las reuniones para líderes serían muy necesarias para que las personas puedan desarrollarse y compartir experiencias entre sí.

b) ¿Qué proceso de crianza, educación y formación ofrecemos para reconocer y ejercer la autoridad en nuestras comunidades?

Según los encuestados, para que se lleve a cabo el proceso mencionado, se necesita una formación profunda y un entrenamiento especial de liderazgo en el aspecto del servicio cristiano. Para ello, es necesario formar personal adecuado que tenga un buen conocimiento de cómo responder mejor a los desafíos de la comunidad. Es necesario crear más comunidades cristianas y, a través de sus actividades, formar futuros líderes, personas que lleven responsabilidad por los demás.

c) ¿Qué herramientas nos ayudan a reconocer la dinámica de la cultura moderna y su influencia en nuestro estilo de vida en la comunidad - en la Iglesia?

La iglesia existe y opera en un espacio cultural específico y es llamada a través de una *visión* y *análisis* para reconocer los cambios que en él se producen y siempre "muy abiertos ojos" para mirar la crianza cristiana de los niños y jóvenes. Es necesario aprender a dialogar con los representantes de la cultura y de la sociedad, permaneciendo fieles a la propia identidad y a los valores cristianos, precisamente en aras de su expansión y popularización en la sociedad.

Hoy es muy necesaria la participación de la Iglesia y del pueblo de la Iglesia en los medios modernos de información masiva, especialmente en el espacio de Internet, ya través de esto, la influencia sobre ellos. El desafío para la Iglesia en el futuro sigue siendo la necesidad de mostrar más actividad y poder dialogar con diferentes categorías de personas, acercándose a ellas, para influir positivamente en la cultura moderna de esta manera.

11. OTROS – *En un camino comunitario, todos, por inspiración del Espíritu Santo, tienen la oportunidad de expresar sus comentarios, opiniones y deseos.*

Las propuestas y los deseos se refieren a asuntos específicos de la Iglesia (liturgia, catequesis, atención pastoral de las familias, trabajo con grupos parroquiales) y su capacidad de abrirse a las necesidades de los creyentes y de la sociedad moderna. Una pregunta abierta sigue siendo el uso más amplio del idioma bielorruso en la liturgia y los servicios, para que las personas entiendan mejor la palabra de Dios, y no solo traten de "preservar la tradición". Sacerdotes y parroquias necesitan desarrollar más actividades de evangelización en Internet y redes sociales. Esta consulta sinodal no debe ser el primer y último evento en la historia de la Iglesia en Bielorrusia, ya que existe una gran necesidad de continuar el diálogo entre el clero y los creyentes. Es necesario que los laicos creyentes y los sacerdotes se esfuercen por crear verdaderas comunidades parroquiales. Todas las partes interesadas deben tener más valor para

diálogo, en la planificación conjunta y, finalmente, en la responsabilidad mutua al servicio de la Iglesia en Bielorrusia.

Conclusión

Resumiendo los resultados de la etapa diocesana del Sínodo de los Obispos en la Iglesia Católica en Bielorrusia, en primer lugar queremos señalar el valor del material recibido para nosotros, pastores. Esto permitió escuchar la voz de los creyentes más activos, comprender sus inquietudes, expectativas, tomar en cuenta sus sugerencias y críticas constructivas, lo que ayudará a desarrollar la pastoral diocesana de manera aún más eficaz.

Las consultas sinodales nos permiten sacar las siguientes conclusiones concretas:

- los laicos se preocupan por el destino de la Iglesia y su futuro, deben participar más activamente en la vida de la Iglesia y en la solución de sus problemas;
- la reforma y mejora de la actividad de la Iglesia no depende del número de documentos emitidos, pero de personas y su formación espiritual;
- a veces interfiere con la actividad misionera de la Iglesia y su apertura a las personas burocracia;
- las personas tienen una gran necesidad de testimonios de fe y el deseo de que el valor del Evangelio sea más visible, y que la Eucaristía y la Palabra de Dios sean el centro de la vida de la Iglesia;
- la celebración de la liturgia, cumbre de la actividad eclesial, exige una mejor preparación y mejora;
- los sacerdotes deben prepararse más a fondo para las homilias y los catequistas - para las conferencias sobre religión;
- necesitamos materiales de catequesis que respondan a las exigencias de la época;
- hay una gran necesidad de establecer círculos y escuelas bíblicas parroquiales para la nueva evangelización;
- las relaciones entre sacerdotes y laicos deben ser más fraternas. Deben cooperar más activamente en beneficio de la Iglesia. Un sacerdote debe ser un pastor, no un gobernante;
- el clero debe esforzarse por llevar un estilo de vida de acuerdo con los principios evangélicos que predica;
- es necesario utilizar más activamente los medios de comunicación católicos y laicos para la evangelización;
- la vida exige la creación de comunidades de maestros católicos, médicos, psicólogos, etc a los efectos de su servicio profesional al pueblo;
- La Iglesia debe defender la verdad y expresarse sobre temas de actualidad a partir de la doctrina social.

Esperamos que la participación de la Iglesia Católica en Bielorrusia en el proceso sinodal de la Iglesia Universal sea realmente útil, ya que permitirá mostrar objetivamente la realidad de la vida y actividad de la Iglesia en Bielorrusia, y esta realidad no siempre coincide con los grandes desafíos a los que se enfrenta la Iglesia universal.

Desde el fondo de nuestro corazón, agradecemos al Santo Padre, Papa Francisco, por el coraje de convocar el próximo Sínodo de los Obispos sobre el tema de la sinodalidad, por su gran deseo de escuchar la voz de todos los miembros de la Iglesia de Cristo y reconocer en qué dirección debemos avanzar juntos.

La Conferencia de Obispos Católicos en Bielorrusia agradece a todos aquellos que respondieron sinceramente al llamado a participar en la etapa diocesana del Sínodo de los Obispos y dedicaron su tiempo para que a través de la oración, la reflexión personal y luego - a través de las respuestas a las preguntas propuestas para compartir su visión de la realidad de la Iglesia en Bielorrusia con el objetivo de su desarrollo más efectivo y exitoso.

Expresamos nuestro agradecimiento a la secretaría del Sínodo de los Obispos representada por Su Eminencia el Cardenal Mario Greco por apoyar incansablemente el proceso sinodal en el ámbito diocesano.

Que el Espíritu Santo siga guiando a nuestra Iglesia por el bien del sínodo conjunto responsable de todos sus miembros bajo el liderazgo del único Rey - Jesucristo.

Obispos católicos de Bielorrusia